

Cacería de Vacas Sagradas

Autor Administrador

martes, 18 de diciembre de 2007

Modificado el jueves, 20 de diciembre de 2007

Las vacas sagradas son aquellos sistemas, estrategias, políticas, procedimientos y rutinas generalmente invisibles, que inhiben el cambio e impiden responder a las nuevas oportunidades y que se han convertido en "procedimientos operativos estandarizados" en muchos sectores de las organizaciones. Son cosas sagradas porque damos por sentado que "así se han hecho siempre". El resultado es que gastamos una gran cantidad de tiempo, energía y dinero alimentando nuestras vacas sagradas, sosteniendo el sistema, en lugar de hacer que el sistema nos sostenga a nosotros.

Las vacas sagradas suelen generalmente ser una creación de fuerzas poderosas que se oponen al cambio. Por ejemplo, las personas capacitadas para comportarse de determinada manera atraen a los nuevos empleados que creen en esa determinada manera de hacer las cosas. La nueva información que podría desafiar los viejos hábitos o pone en peligro las vacas sagradas, se elimina o se descarta por acción de la mentalidad adherida al status quo. A los individuos que dan un paso adelante para retar la sabiduría predominante, pronto los notan, y los ponen en el camino más rápido ... hacia otra empresa.

Los viejos hábitos - hacer las cosas como se han hecho siempre - y el status quo, son el principal inhibidor de la innovación, el crecimiento y el progreso.

Las vacas pisotean el razonamiento creativo e innovador. Inhiben la capacidad para responder prontamente al cambio y cuestan dinero y tiempo.

Deambulan por todas partes: en los pasillos, en las salas de juntas, y las oficinas, y también en la mente de las personas. A veces son obvias, otras veces invisibles.

Sin embargo, muchas organizaciones les siguen rindiendo culto a sus vacas sagradas. Temen abandonar lo que les trajo éxito en el pasado y les imponen grandes multas a los cazadores que quisieran sacarlas a pasear.

Las metas inmediatas de cualquier compañía hoy en día son hacer que los empleados estén dispuestos al cambio y librar a la organización de las teorías y las prácticas anticuadas. Pero el objetivo más importante de todos es crear una organización de cazadores.

Una empresa donde las personas cumplen su trabajo mientras permanecen alerta con respecto a ideas y procesos anticuados es una organización creadora, poderosa, dispuesta al cambio y capaz de reinventarse antes que la necesidad sea apremiante.

Las vacas sagradas vienen en todos los tamaños y formas. Entre las variedades más comunes tenemos las siguientes:

-

Vacas corporativas: Cultura corporativa obsoleta.

-

Vacas empresariales: Políticas complejas y arcaicas.

-
Vacas departamentales: Guerras separatistas por los terrenos.

-
Vacas Industriales: Procedimientos operativos estandarizados y no cuestionados, en toda la industria.

-
Vacas Personales: Rutinas y hábitos improductivos.

Estimule su espíritu de cazador completando las siguientes oraciones:

-
Este trabajo sería óptimo si yo no tuviera que...

-
Que fastidio es tener que ...

-
Nadie lee esto. Entonces, ¿para qué lo hago?

-
Es una pérdida de tiempo ...

-
Yo sería mucho más productivo si no tuviera que ...

-
Ahorraríamos mucho dinero si dejáramos de ...

Y empecemos la cacería de vacas sagradas.

Buena Suerte.

Basado en el libro De las Vacas Sagradas se Hacen las Mejores Hamburguesas de Robert Kriegel y David Brandt y en el libro Si No Está Roto Rómpalo de Robert Kriegel y Lois Patler

HugoPacheco.com, les recomienda su lectura.